

EL NEGRO TIMOTEO

PERIÓDICO POLÍTICO, SATÍRICO Y BURLESCO

SUSCRICION MENSUAL:

60 centésimos

ADMINISTRACION, DAIHAN-282

SALE TODOS LOS DOMINGOS

TIENE EDITOR RESPONSABLE

NÚMERO SUELTO:

16 centésimos

El padre nuestro de los mamones

*Padre nuestro, que por ser
Supremo Señor, estás
En los cielos del poder,
De los que nunca jamas
Debes, señor, descender:*

*Santificado por nos
Sea el tu nombre á la par
Del santo nombre de Dios,
Porque Él y tú son los dos
Que juramos adorar.*

*Venga á nos, á nuestra panza,
El tu reino, la pitanza,
Y hágase tu voluntad,
Sin réplica ni tardanza
Por el campo y la ciudad.*

*Así en la tierra, señor,
Como en el cielo, es de ley
Se obedezca al Superior;
Y al yugo obedece el buey,
Y el rebaño á su pastor.*

*El pan nuestro, ¡qué alegrial
Ese pan de cada día
Dánoslo hoy y despues,
Y con santa cortesía
Besarémoste los piés.*

*Y perdonanos, señor,
Si por excesivo celo
Olvidamos el pudor,
Y echamos sobre el honor,
Conciencia y deber un velo.*

*Nuestras deudas y pecados
Son bastantes y abultados,
Y punzantes como guijos;
Y ni aún por nuestros hijos
Han de sernos perdonados.*

*Asi como, Dictador,
Nosotros quedamos vuestros,
Sed siempre Nuestro Señor,
Y así serán siempre nuestros
La pitanza y el favor.*

*Y tanto como al vencido
El vil cosaco perdona,
Perdonamos al caído,
Ni ménos á la persona
Que nos haya sacudido.*

*A nuestros deudores, justo
Es darles, pero por gusto,
En cada hora una mengua,
En cada semana un susto,
Y en cada mes.... tente lengual*

*Y nuestros deudores son
Los principistas audaces,
Hombres llenos de ambicion,
De todo bien ineapaces,
Y lobos de la nacion.*

*Y no nos dejes caer
En la tentacion fatal,
De pedir que tu poder
Omnimodo y personal,
Limitado venga á aer.*

*Mas líbranos, Dictador,
De mal, ó de la polilla
Del partido opositor,
Peor que la fiebre amarilla
Y que el cólera peor.*

*Amen, Jesus, Coronel;
Y que este tu pueblo fiel
Su don Preciso te crea,
Y jamás piense en aquel
Viejo Código.... Así seal*

Revista de la semana

Un amigo que nos ha favorecido algunas veces con sus producciones, nos ha enviado la carta que publicamos á continuación, y que será leída con gusto, estamos ciertos, por nuestros suscritores:

Querido Timoteo:

Pasados ya los alegres días carnavalescos, vengo á darte cuenta del resultado de mi paseo á esta capital, que, como tú sabes, no tuvo otro objeto que el de orientarme de ciertos acontecimientos políticos, y gozar al mismo tiempo de las fiestas de estos días.

En cuanto á lo primero, no he quedado muy satisfecho que digamos, pues tocóme, por mi mala suerte, dar en manos de un opositor, que es como si dijéramos caer en las garras del diablo, que no de otra manera tratan estos tales á todo lo que con la actual administración se relaciona.

De manera que todos los datos que he recogido son adversos al patriarcal gobierno que nos dirige.

Mi primer cuidado fué obtener algunas luces sobre la composición y cometidos del Consejo Consultivo; pero á mis primeras insinuaciones se me apesó el principista....¿por dónde creés? Pues por el lado de enlazar, ni mas ni ménos.

Yo le hablaba sobre las prendas personales de cada uno de los olímpicos miembros del Consejo, y mi contrincante me salió con la pata de gallo, de que podrian haberse elegido ciudadanos que tuviesen «un poquito de mas independencia de carácter».

A tan estupenda barbaridad contesté con un cuento, que por venir muy á pelo te narraré á continuación.

Discurrían dos hijos del país respecto á las ventajas que tenían los serenos *criollos* sobre los gallegos, por ser aquellos mucho mas vigilantes y animosos en cualquier circunstancia peliaguda.

Casualmente estaba oyendo el diálogo un gallego, y con mudos movimientos de cabeza parecia asentir á cuanto decia el orador.

Concluida la disertacion, el oriental se dirigió al gallego diciéndole:

—¿Qué tal? ¿Crée vd. que tengo razon?

A lo que contestó con gran formalidad el interpelado:

—Hombre, en cuanto á lo de la vigilancia, convengo, pero en cuanto al canto y la voz, creu que la ventaga está por mis paisanos.

Lo mismo contesté yo al principista respecto de los miembros del Consejo:

—Hombre, en cuanto á lo de independencia de carácter, convengo; pero en cuanto á gravedad y posicion social, búsquelos vd. con cuidado.

—Sabrás como ya salió á luz el proyecto de ley electoral, que tiene las dimensiones de un período dictatorial, y sabrás tambien como han salido al encuentro todos los diarios ministeriales.

Y cómo me lo ponen al mencionado proyecto. Lo ponen de monstruo, de aborto, de galimatías, y poco falta para que lo pongan....de patitas en la calle junto con sus ilustres progenitores.

La verdad es que hay razon para ello y para mucho mas—Venir con proyectos de ley electoral en días en que todo el personal administrativo está ocupado en llenar cáscaras para festejar dignamente el entierro del carnaval y....de los edictos policiales, es de lo mas peregrino que se ha visto.

¡Cuánta mayor honra y provecho hubiesen reportado los miembros del Consejo, si en vez de gastar lastimosamente el tiempo en redactar leyes electorales, lo hubiesen empleado en tapar unos cuantos miles de huevos, para conmemorar el glorioso aniversario del 10 de Marzo!

¡Qué espectáculo, querido Timoteo! Qué espectáculo grandioso ofrecia la capital en este memorable día.

Te aseguro que estoy maravillado del republicanismismo de nuestro querido Gobernador.

Es un verdadero hijo del pueblo—Y otro tanto dirias tú, á pesar de tus resabios principistas, si lo hubieras visto como yo lo ví, parado en el medio de la calle, con el bélico kepi en la nuca y un pañuelito de golilla, apedreando á los transeuntes á huevazos, y empapando á los mirones con baldes de agua.

¿Se puede pedir mas campehanismo? Confiesa, recalcitrante Timoteo. ¿Has visto tú una cosa igual?

El Gobernador se ha puesto una corona, resucitando esa tradicional costumbre de nuestro pueblo, que habia caído en desuso por pretendidas ideas de civilizacion.

Los principistas, que están á la pesca de todo, y que de todo quieren armar un belén, dijeron que el Jefe Político autor de los edictos prohibitivos del juego con agua, habia renunciado; pero qué! Pura embrolla.

¡Que ha de renunciar!

Vaya unos escrúpulos de monja! ¡Renunciar por que al Gobernador se le autojase conmemorar el segundo aniversario de su exaltacion

al poder, tirando unos inocentes huevazos al inocente pueblo! ¡Con razon lo hubiese tomado el Gobernador como un desaire!

Lo mas chusco del caso es que lo de los baldes y los huevazos no fué como siempre se ha acostumbrado, en los dias de carnaval, sino ocho dias despues.

Ya ves tú si habrá sido gracioso, y eso es justamente lo que todos hemos aplaudido, porque en carnaval ¿qué gracia tendria? Ninguna otra que la de dejar con tres cuartas de narices al Jefe Político reformador. Pero eso de andar á huevazos con todo el mundo ocho dias despues de lo establecido por la costumbre, importa no solo chasquear al vigilante gallo policial, sino á todo este buen pueblo que no contaba con el honor de ser saludado con cáscaras disparadas por las augustas manos de S. E.

Te aseguro que con este último rasgo, la popularidad oficial ha crecido lo ménos un palmo, y otro tanto las narices de los habitantes de la capital.

Lo que mas me gusta en todo esto, son las declamaciones de los principistas.

Están rabiosos, Timoteo, por que á ellos no les tiraron huevos.

Esa y no otra debe ser la razon para que digan que las escenas del Domingo, marcan una nueva etapa de la Dictadura.

Se expresan así por que estan abajo, y sino te pondré un ejemplo.

Tú bien sabes que el Inspector Nacional de Instruccion Pública era principista, y por consiguiente es lógico suponer que seguirá siéndolo á pesar de los *cuatrocientos* y el pico del viático.

¿A que al principista Inspector no le ha parecido mal lo de los huevazos? ¿A que por el contrario le ha parecido bien?

Puessi á este, que era principista, le ha parecido bien, es preciso deducir que los que lo critican, no tienen otra razon que la de no ser Inspectores Nacionales, y la de no tener *cuatrocientos* duros al mes y un piquillo para guantes.

Bien es verdad que no es para todos la bota de potro, ó en otros términos, que no todos son capaces de sacrificarse como don José Pedro en aras de la felicidad de la Patria, apareciendo como *tránsfuga político*, por un miserable sueldo.

¡Ay! Timoteo, Cuán pocos son los que comprenden estos rasgos de abnegacion.

La berruga que tiene esta situacion son los principistas.

¡Qué gente malévola y mal intencionada! Todo les parece mal.

Hasta murmuran contra los que aceptan empleos de la Dictadura.

Cierto es que esas habladurias quedan en la nada, por que los calumniados se dicen aquello de que, la murmuracion pasa y el provecho queda en casa.

Y digo si queda! Nunca, en ninguna época, se ha practicado con mas puntualidad el pago de los presupuestos civiles y militares: sobre todo los militares.

Cierto es que la libertad de la prensa anda por las nubes, y las garantías individuales por los cielos, y las leyes olvidadas, y desconocidos los compromisos de la Nacion. Pero ¿qué importan todas esas pamplinas comparadas con el hecho real y positivo de que el empleado, el militar, la viuda, el menor y el jubilado embolsen al fin de mes su sueldito en buenas monedas, flamantes y aun sahumadas, para hacer frente á las exigencias de la vida?

Vociferan los principistas contra la reserva con que se procede en la distribucion de las rentas nacionales, y en su despecho llegan hasta suponer que mas de uno está haciendo la bolsa—Ve tú hasta dónde llega la maledicencia!

La verdad es que no se publica el movimiento de Tesoreria, pero eso nada dice.

Yo quisiera agarrar á uno de esos recalitrantes por la oreja y llevarlo á los cuarteles de los batallones, y allí se convenceria de que mucho de lo que él cree que desaparece entre gallos y media noche, se aplica á la decencia y equipo de nuestras bizarras tropas, que están en un pié de aseó y elegancia que dan una alta idea de la limpieza de la situacion.

Trajes de mañana, trajes de tarde, trajes de paseo, trajes de parada y..... eche vd. trajes. Tú ves que eso no mas debe comerse un dineral.

¿Y qué te diré de los edificios, suntuosos como palacios, con muebles estilo Luis XV en el comedor de los oficiales? ¿Qué del aseó de los patios y cuadras, mas limpias que las areas del Estado?

Y así cómo hablo de los cuarteles, hablaría de muchas otras cosas que mostrarían evidentemente el empleo que se dá á las rentas del país.

A esto objetan ¿pero porqué no se atiende con preferencia el servicio de las deudas y otras obligaciones de la Nacion? Y yo les contesto:—Porque no es justo desnudar á un santo para vestir á otro, y, santo por santo, yo me quedo con los batallones ántes que con los acreedores del Estado, porque aquellos son las firmes columnas sobre que reposa la situacion actual,

mientras que estos lo único que pretenden es cobrar créditos que no ha contraído este Gobierno, y si fueron tan cándidos que se fiaron de los gobiernos anteriores, allá se las campaneen como puedan.

Yo estoy prendadísimo de la situación, y solo encuentro aplausos donde tú y otros como tú solo encuentran censuras.

Que roban, por ejemplo, una vaca á don Fulano y se sospecha de don Mengano.

Pues que venga don Mengano, y por lo que *potest contingere* que vaya al taller nacional. A los pocos días resulta que don Mengano no es el ladrón sino don Zutano.

Aquí empiezan las declamaciones de los opositores contra la arbitrariedad cometida con un ciudadano honrado, contra la violación de garantías etc. etc.

Pues lo que yo veo en todo eso no es sino una doble ganancia—Ganancia para el municipio, que cuenta con un centenar de adoquines mas para el embellecimiento de la capital, y ganancia para el presunto culpable, á quien no le habrá sentado mal el ejercicio corporal, amen de algunos azotes que le habrán quitado toda idea de posesionarse de lo ajeno, si es que alguna vez pensó en ello.

Cierro esta ya larga carta, anunciándote que se está discutiendo si se hará ó no este domingo el entierro del carnaval, que fracasó el pasado debido á los huevazos oficiales.

Dícese que en vista de la gravedad del caso, el Gobierno someterá la cuestión á la decisión del Consejo Consultivo.

Me alegraré que esto último sea cierto, para dar así un solemne mentis á los que decían que el tal Consejo no servía mas que de mero aparato.

Si el Gobierno acata la resolución del Consejo, dará una prueba acabada del respeto que le merecen esos honorables ciudadanos.

Y con esto y un bizcocho, me despido hasta la próxima, que no se hará esperar tanto como la ley electoral de feliz memoria.

Tu affimo.

Touchatout.

Un par de.... Juglares

RIGOLETTO Quieres cantar, viejecito?

VELETA Con gran placer, Rigoletto.

RIGOLETTO Entónces si te parece Cantaremos....

VELETA Cantaremos....

RIGOLETTO Qué cantaremos? Ya caigo! Los versículos aquellos De....

VELETA Chiton!

RIGOLETTO Pues Veletita, Oído á la caja que empiezo.

(Rasgueando la guitarra y con gestos de loco)

Cantaré lo que circula,
Veletita de mi amor,
Por las casas y las calles
De esta *herbica* poblacion.

Se corre que pasan
La vida mas bella,
Los grandes *mamones*
Que tiene esta tierra,
Y en tanto los pobres
Maestros de escuela,
Se jura que sufren
La vida mas perra.

VELETA

Rigoletto, lo que corre
Por la *brava* capital,
No es rumor de gente ociosa,
Que es la pura realidad.

RIGOLETTO

Tambien se conversa
Del modo mas serio,
Que habrá un gabinete
Formado ó compuesto,
De cuatro personas
De claro talento....
El dia que el sapo
Se cubra de pelos.

VELETA

Pues vaya, si para entónces
Cambia el Ministerio actual,
Ni nuestro último biznieto
Tal milagro aplaudirá.

RIGOLETTO

Dicen que los diarios
Que al Gobierno adulan,
Mudarán de tono
Como de conducta,
Y dirán al pueblo
La verdad desnuda....
Cuando tenga hijos
La *imparible* mula.

VELETA

Por lo tanto, Rigoletto,
No ha de verse cambio tal,
Y las mulas y los diarios
Lo mismito seguirán.

RIGOLETTO

Tambien se murmura
Que habrá Presidente,
Conforme lo manda
La ley de las leyes,
Ó el año futuro,
Ó el año que viene,
Ó un año cualquiera
Del siglo presente.

VELETA

Y eso, amigo, quién lo duda?
El siglo no ha de morir,
Sin que se halle legalmente
Reorganizado el país.

RIGOLETTO

Cuentan que el Gobierno,
Por economía,
Licenciar pretende
Los cuerpos de línea;
Y llevará á cabo
Tan buena medida,
Después que á este mundo
Descienda el Mesías.

VELETA

Los gobiernos apoyados
Por la pública opinion,
Deben licenciar las tropas
Cuando baje al mundo Dios.

RIGOLETTO

Esto se conversa,
Y otras cosas mas,
Que ni al sacerdote
Se pueden contar;
Esto se murmura
Por la capital—
Pero punto en boca,
Basta de cantar.

VELETA

Eso se conversa
Por la capital,
Eso, amigo mio,
Y otras cosas mas.

LOS DOS

Cosas que ni al cura
Se han de confesar;
Pero punto en boca,
Basta de cantar.

VARIEDADES

Cuestion de gustos

Sobre gustos nada hay escrito, dice un refran que difiere de los demás en lo de ser falso. Precisamente sobre gustos se ha escrito mas que sobre otro cualquier asunto. Verdad es que el gusto es la cosa mas caprichosa del mundo, y es la mayor de las pretensiones intentar sujetarlo á reglas fijas.

Los críticos de la literatura y de las bellas artes, nos hablan de las reglas del buen gusto; pero ellos, que las conocen tan á fondo, suelen ser los que ménos las practican, y los que mas palpables muestras dan de no tenerlo....

¿Por qué le gusta á vd. fulanita y no menganita? y por qué si le gusta á vd., no gusta á todos ó disgusta á muchos?

De allí proviene la invencion del *no sé qué*. Cuando no sabe uno darse cuenta del por qué se le pega al alma el recuerdo de una chica, suele salir del paso diciéndose: tiene un *no sé qué* encantador.

Yo *no sé lo que* tiene fulanita; pero su voz me halaga, sus acciones tienen cierto encanto, su fisonomía una espresion singular, y, al mirarme, sus ojos me dicen *no sé qué*, y al moverse sus vestidos me hacen en el alma *no sé qué* hechizo. *No sé qué* tiene el clavel que me ha regalado; pero me gusta mas que los otros aunque son mejores y mas frescos: cuestion de gustos.

A Pepe lo deleita Josefina, que es bicea, y precisamente eso es lo que mas le gusta en ella.

—Oh! dice, si supiérais cuanta gracia despliega en ese mirar lánguido; ¡cierra ligeramente los párpados, y las pestañas sombreando su bello rostro, dejan ver su pupila ardiente, como la fronda deja ver en noche serena el vacilante fulgor de las estrellas!

Francisco se muere por las cojas; dice que son como los melocotones picados por los pájaros, esto es, dulces con especial dulzura. Aquel ligero dos por tres que ejecutan al caminar, lo torna frenético, y al llevarlas del brazo, siente algo como una fruicion con el *cojeo* que lo sacude suavemente.

Javier, mi tocsayo, tiene especial predileccion por las chatas. La nariz es su enemigo per-

sonal. No hay mas que enseñarle una chata para tenerlo fuera de quicio. Opina que las chinas son el prototipo de la belleza, que la nariz es la cordillera de la cara, y que él, nacido en las pampas, adora el llano. Dice que en ninguna facción resalta mas la modestia y ménos las pretensiones. Que una cara narigona es insuportable, pues parece que lleva las narices por oficio, mientras que las chatas son humildes y llevan su pelotilla sin pretension alguna.

¿Habrá quién diga que en ello hay extravagancia? No, señor, es cuestion de gusto.

¿Por qué le gustan á vd. los ojos azules, y al señor los negros, y al otro los garzos, y al de mas allá los verdes? Y ¿por qué prefiere vd. á las morenas sobre las blancas, ó á estas sobre las otras, y á las flacas sobre las gordas, y á las chicas sobre las altas?

Entra U. en un salon lleno de chicas de quince á veinticinco; pasa U. revista una por una. Esta es hermosa, esta bella, ésta linda, ésta espléndida, la otra voluptuosa.....en fin; pero de pronto le dá á U. un vuelco el corazon; sus ojos han tropezado con otros ojos que no son ciertamente los mejores; pero que han confundido con la suya su mirada, como dos espadas que se chocan y giran la una en pos de la otra, manejadas por dos brazos igualmente fuertes. La dueña de esos ojos no es bella, ni bonita, ni voluptuosa; pero se ha conmovido, y esa conmocion se ha repercutido en el alma de U.; ha hablado y su voz tiene un timbre que suena muy grato en los tímpanos de U.; se ha sonreido al saludarle y esa sonrisa se le ha clavado á U. en medio de la frente; y por fin ha suspirado sin advertirlo ella misma, y ese suspiro se le ha atravesado á vd. en toda forma.

Hé ahí que vd., metiéndose dentro de sí mismo y examinándose cuidadosamente, acaba por decir: me gusta esta muchacha, y eso que todas son mas bellas; pero ella vale mas que todas, yo no sé precisamente por qué, pero vale mas que todas.

No es pequeño el número de jóvenes que gustan de las jamonas y aún de las viejas. La admiracion por las ruinas, la inclinacion á los pergaminos y el gusto por las conservas y encurtidos, no es ninguna novedad que llame la atencion en el presente.

Pepito, muchacho de diez y nueve abriles educado á la moderna, es decir, ya desengañado del mundo y de sus vanidades y pompas, ya decepcionado y hastiado de las mujeres y del placer terrestre, ha conseguido retoñar y reverdecer bajo el influjo de unos amores románticos. Quiero decir que está enamorado de su abuela; de su

abuela precisamente nó; pero sí de una viuda que puede ser su abuela y que hace por él cada ridiculez capaz de reventarla.

La buena señora se pinta y tiñe y aprieta; rellena de algodón, y ¡vamos! consigue esconder los estragos del tiempo. Ya no es un cesto de frutas en sazón; pero puede pasar por frasco de conserva de ciruelas sin caldo; no es ya una julea de membrillo; pero todavía á falta de otro postre puede suplir ella el dulce de orejones.

Mas, ese amor en Pepito es un verdadero delirio de abigeato, digo, si abigeato fuese asunto de viejas y no de bestias.

Y no quiero hablar del gusto de las mujeres, porque si hay extravagancia en el mundo y se pierde, basta buscarla entre ese maravilloso conjunto de cualidades y defectos llamado la mujer, con la seguridad de encontrarla.

He advertido que los necios tienen un gran partido entre las mujeres. Empiezan por burlarse de ellos y acaban por amarlos. Les gusta dominar y esclavizar. No se parecen á las antiguas damas romanas y griegas, que amaban al hombre, cuanto mas hombre; ni á las españolas que amaban al héroe, al gallardo, al apuesto, al valeroso.

Por docenas se ven en esas calles de Dios unos entes, imitacion de hombre; pero sin la energía varonil del hombre, sin su fuerza, ni su grandeza.

Esos son los héroes de los actuales romances, pero ¡qué romances!

En el teatro he visto á una de las mas lindas muchachas del mundo elegante, mirar y remirar con empeño á cierto paleo, en donde habia dos hombres cada uno con real y medio de patillas en la cara y seis reales de corvitas en la frente.

—¿Quiénes son aquellos jóvenes? preguntó al fin.

—Dos zoquetes.

—Ah! quisiera conocerlos, parecen muy inteligentes.

—En efecto, todavía no han ladrado.

En fin, lectora y lector, ¿quién de vosotros no lleva en el fondo del alma una dulce ilusion, resultado de una cuestion de gustos? Quién no acaricia un recuerdo ó alimenta una esperanza ó madura un proyecto ó edifica un castillo? Quién no lleva en el pecho una dulce imágen que no cede su puesto á otras, aun siendo esas otras un modelo de belleza, un conjunto donde se ven llenadas todas las clásicas reglas del buen gusto.

La cuestion de gustos es, pues, mas complicada que la cuestion de Oriente, y algo ménos que las cuestiones municipales sobre obras públicas.

Querer legislar sobre esa impresion psicológi-

ca que se llama el gusto, es poner puertas al campo y al mar y entanas.

«En asunto de gustos
Nadie dispute;
Para querer de veras
Basta que guste.
Que enamorado
Me tiene la morena
Que me ha gustado.

J. L. J.

Servicio telegráfico

ESPECIAL PARA «EL NEGRO TIMOTEO»

Tacuarembó, Marzo 16.

Este pueblo tan cristiano,
Mi querido Timoteo,
Después de hacerse pagano
Se ha convertido en ateo.
Y niega á Dios con sobrada
Razon y causa á mi ver,
Porque dice ¡y ahí es nada!
Si existe un Supremo Ser,
Que al afligido consuela,
Calma el dolor del que llora,
Y por los mortales vela;
Si existe una bienhechora
Providencia ¿cómo es que
Píamente no escuchó
La plegaria que con fé
Le alzaba Tacuarembó?
Tacuarembó le pedía,
Con el fervor mas sincero,
Dia y noche y noche y dia
A ese Dios tan justiciero;
Lo que enseña la oracion
Dominical:—«Padre nuestro
Que estás en los cielos».... Con
Lo cual de todo siniestro
Creímos librar, pero en vano;
Nuestro ruego no se oyó;
Y este pueblo tan cristiano
En ateo se trocó.
Bah! si existencia real
Tuviera Dios, al decir:
«Libranos de todo mal»
¿No hubiese Dios hecho huir
De estos pagos á Vidal?

Salto, misma fecha.

El Salto camina á saltos,
Y eso, mi amigo, que lleva,
A costa de sacrificios,
Una dura cruz á cuestras.
Si no le alivian la carga
De seguro que revienta.

Carmelo.

Desde que el Gobierno habló,
Es decir, des que aprobó
El presupuesto Varela,
Una epidemia cargó
Con los maestros de escuela....
¿Porqué diablos no llevó
Antes que á nadie á Varela?

Maldonado, Marzo 16.

Hasta la fecha presente,
Don Vicente,
Caro amigo, se ha portado
L el modo mas excelente,
Y, por cierto, inesperado.
¿Será porqué la mostaza
No se le ha subido aun
A las narices? ¿Porqué
Aun no ha tenido *viaraza*?
No lo sé;
Pero la verdad es que
No he visto á ningun atado
En la plaza;
Como tampoco ningun
Preso ha llevado mordaza,
Cual la llevaban, segun
Los órganos de Mercedes,
Algunos de los mortales
Que caian por allí,
Entre las cuatro paredes
Policiales.
No han mirado las de aquí
Ningun caso ó entremés
De *bifes* y *puntapiés*,
Entre el famoso Garzon
Y algun infeliz anciano
Respondon,
Como ocurriera en Soriano;
Ni ménos han recibido
Taponazo ó suspensión
Los periódicos locales;
Y, por fin, no han ocurrido
Las cosas *originales*
Que esperábamos mirar,
Tocar, oler y *gustar*,
Sin gusto ninguno, á fé,
Desde el dia ú hora en que
Don Vicentito Garzon,
Pusiera ó hiciera pié
En aquesta poblacion.
Mas hasta el tiempo presente,
Don Vicente,
Caro amigo, se ha portado
Del modo mas excelente,
Y, por cierto, inesperado,
Vaya, casi como *gente*.

Melo.

La situación general
 Por que pasamos aquí,
 Puede resumirse así:
 Es un *guisado* especial,
 A veces con mucho *aji*,
 Y á veces con mucha sal.

San José, Durazno, Florida.

Multas á los estancieros,
 Y multas á los pulperos,
 Y multas... en todos puntos:
 De estos furores *multeros*
 Aun se salvan los difuntos.

Colonia.

Esto, sin mas ceremonia,
 Es realmente una *Colonia*.

Mercedes.

En esto, que fué beleu,
 Vida regular se lleva;
 Pelayo es escoba nueva,
 Y por eso barre bien.

Canelones

El Jefe nos satisface;
 Pedir mas fuera *bobada*—
 Don Mariano hace que hace,
 Pero, amigo, no hace nada....
 Solo cobra la *soltado*.

Paysandú, Marzo 16.

A falta de negocios *sanducro*,
 Conversamos de asuntos extranjeros,
 De los cuales, amigo, el mas corriente
 Es la famosa guerra del Oriente.
 No hay plaza, ni café, ni pulperia,
 Dó no se hable de Rusia y de Turquía.
 Por ejemplo, se cuentan mil abusos....
 Que cometen las fuerzas de los rusos.
 Refiérense tambien mil tropelías....
 Causadas por las turcas policías.
 Y se narran, por fin, cien atropellos....
 Que consuman, amigo, todos ellos:
 Es decir, musulmanes y cristianos,
 Con los envilecidos mahometanos.
 Cuestiones, pues, de tierra bien lejana
 Son nuestra *comidilla* cotidiana.
 Y en esta benemérita ciudad
 No hay, amigo, por hoy, mas novedad.

Minas.

Veinte meses con un pico
 Se deben á un maestro aquí.
 ¿Varela está pago?.... Sí?
 Pues entónces ya me explico
 Lo de los veinte y el pico.
 Ay! amigo mio, ay!
 ¡Cual se ilustra la nacion!

¡Cómo marcha la instruccion
 En este pobre Uruguay,
 Dando á cada paso un ay!!

COSAS DE NEGRO

Ya sabrán ustedes, lectores apreciados, que un tal don Ceferino Silva, (actualmente usan el *Don* hasta los porteros) es quien adereza la ensalada, ó por otro nombre *Revista de la prensa* del diario de mayor circulacion en la República y el extranjero, segun lo ha declarado otro Silva (don Manuel Anacleto) ex-gerente del Banco Oriental, ex-diputado, y ex-senador de la República.

Pues bien, el tal don Ceferino Silva (me alegraré de que le conozcan ustedes) dice que *L'italia Nuova* ha descendido al nivel de *El Negro Timoteo*, por que insulta groseramente al tal don Ceferino á causa de que el tal don Ceferino defiende al Coronel Latorre *contra* los ataques de ciertos *tipos*.

Ya ven vds. que á pesar de haberse criado entre estos (tipos de imprenta) el tal don Ceferino, segun se corre por ahí, los cuales dan algunos rudimentos de gramática á los que no la han aprendido en la escuela, el tal *Revistero* de *La Nacion* parece que se hubiera educado entre otros, (*tipos sociales*), entre aquellos que dicen *redota* por *derrota* y *adulon* por *adulador*, pues no habla como debiera hacerlo cuando escribe que defiende al Coronel Latorre *contra* los ataques de ciertos *tipos*.

Pero como nuestro objeto al escribir estas renglones no ha sido enseñar gramática al tal D. Ceferino, lo cual no nos sería difícil, por la razon de que, á pesar de tener pocos conocimientos en ese arte, poseemos los suficientes y sobrados para dar unas cuantas lecciones al tal don Ceferino, y como nada nos importa que este desinteresado *escribidor* defienda al Coronel Latorre *contra* ó en *favor* ó de los ataques de ciertos *tipos*, que así ya comprenderíamos lo que habia querido significar el *revistero* de *La Nacion*; como todo eso no vale un pito, le diremos que nuestro propósito al trazar estas líneas, ha sido solamente el de recordar al tal don Ceferino los versos que le cantaban á un tal don Rufo, y son los siguientes:

Busca don Rufo
 Tres piés al gato;
 Tres piés le busca,
 Y él tiene cuatro.

Y si el tal don Ceferino es hombre de difíciles entendederas como parece....y al escribir *parece* se nos ha venido á la memoria un cuento.

Entró un *quidam* en un salon, y dijo un amigo al dueño de la casa:

—Ese que entra, á juzgar por el rostro, *parece* un animal.

—Ay! amigo, su rostro engaña, respondió el dueño de la casa, porque es mas animal de lo que *parece*....

Pues si el tal don Ceferino es hombre de difíciles entendederas, segun *parece*, y no nos ha comprendido, para que nos comprenda le diremos que *siga metiéndose á zonzos*, (esta es frase de ciertos *tipos*) y ya verá lo que es bueno.